



# Las universidades se unen contra la crisis

**L**eón acogió ayer la constitución de la denominada Conferencia de Rectores de las Universidades del Suroeste de Europa (Crusoe). Se trata de una red integrada por las ocho universidades de Castilla y León, tres de Galicia, tres de Portugal y cuatro centros politécnicos lusos que están liderados por el Instituto de Braganza. Un frente común de 18 universidades del suroeste de Europa con el objetivo de coordinar su trabajo a la hora de fomentar el desarrollo de la economía y la sociedad y favorecer la salida de la actual crisis.

El encargado de presidir el nuevo órgano será el rector de la Universidad de Oporto, Carlos Marqués Do Santos, quien defendió la imperiosa necesidad de "trabajar unidos para hacer frente a los retos que tenemos que asumir para la formación de los ciudadanos y también para participar en el desarrollo económico y social, porque la sociedad espera mucho de las universidades".

Se ha repetido hasta la saciedad que la inversión en conocimiento es la vía más segura, aunque no siempre la más rápida, para dejar atrás la actual y difícil situación económica. Aquí se ha dado un primer paso que puede ser muy importante. De

partida, las actividades a desarrollar por este colectivo se centran en el aprovechamiento de los recursos desarrollados por 18 instituciones académicas que, por sí solas, ya suman un total de 275.000 alumnos. Además, alcanzar acuerdos con otras macrorregiones europeas con el objetivo de explotar al máximo los proyectos es otra de sus misiones.

El plan estratégico de Crusoe se centrará en el desarrollo de iniciativas centradas en áreas como el agua (mar y continente), el sector primario (conocimiento e innovación para poner en valor aquellos elementos como la agroganadería, sector forestal, alimentación, transgénicos, etcétera), la salud (aprovechamiento de puntos fuertes como el grupo que lidera la Universidad de León en el Campus de Excelencia Triangular sobre envejecimiento), el patrimonio material e inmaterial (artístico pero también el valor de los idiomas portugués y castellano, hablados por más de 650 millones de personas), la energía y el medio ambiente (con el objetivo de aglutinar a las grandes industrias) y el desarrollo interregional (cooperación y despoblación).

Una amplitud de campos que para despejar su futuro requieren coordinación y empuje conjunto. Más que en ningún otro caso, la unión hace la fuerza. ✽